

FACSÍMIL

El mes de los juguetes

por Teresa Duran

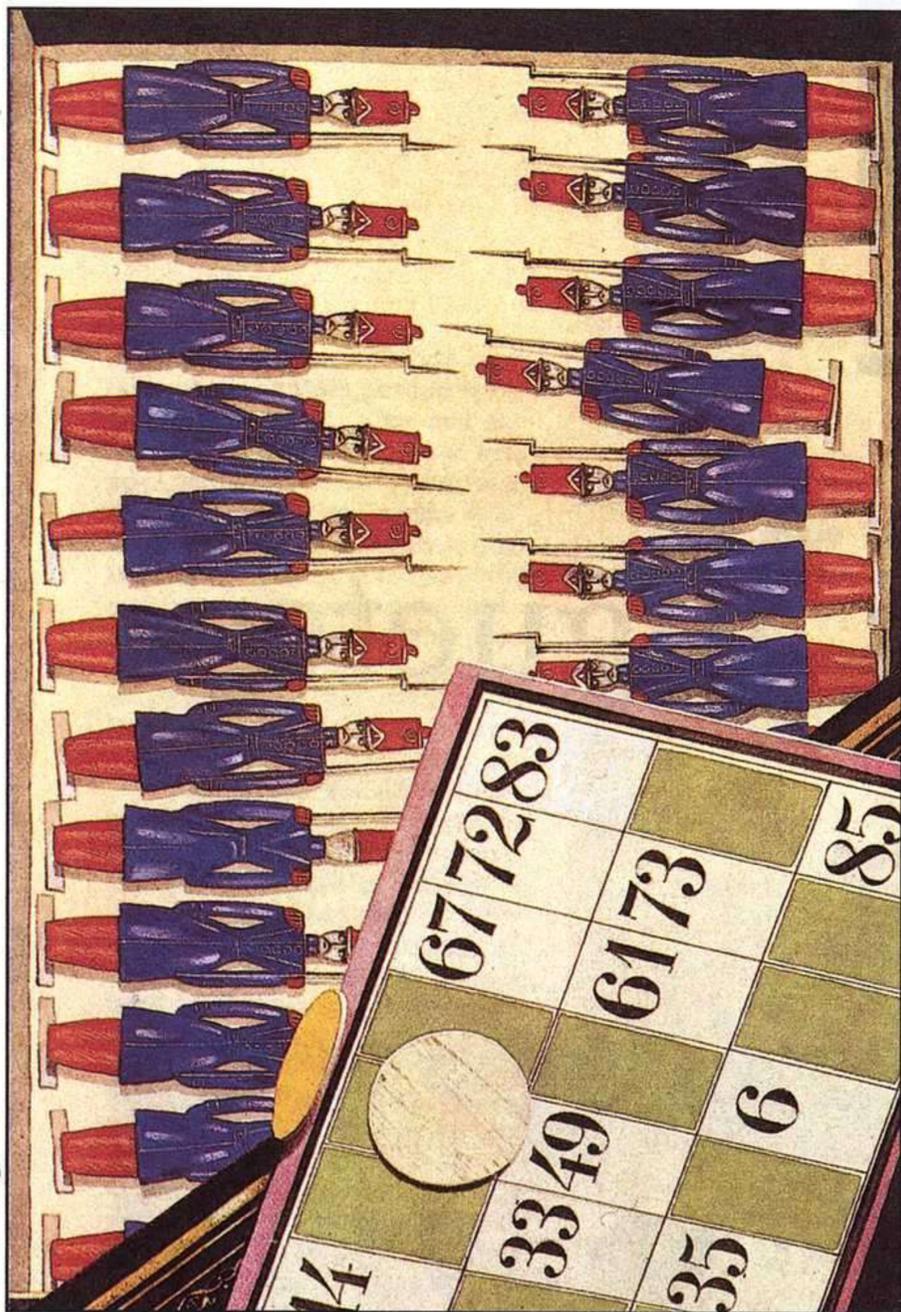
Enero. ¡Qué delicia si para nosotros enero fuese todavía el mes de los juguetes en vez del mes de las rebajas! Pocos objetos, como los juguetes, pueden, simultáneamente, atraer con igual fuerza a adultos y a niños. Prometen y provocan horas felices. En sus asambleas secretas, al filo de la medianoche, urden la trama de nuestros sueños y entretejen con sólida trenza nuestro presente con nuestro pasado. Muchos de ellos han fascinado a narradores eminentes y a ilustradores con pedigrí, convirtiendo las páginas de los libros en un juguete más, de los muchos —así lo deseamos— que en este mes de enero habrán enriquecido el patrimonio de nuestro hogar.

1

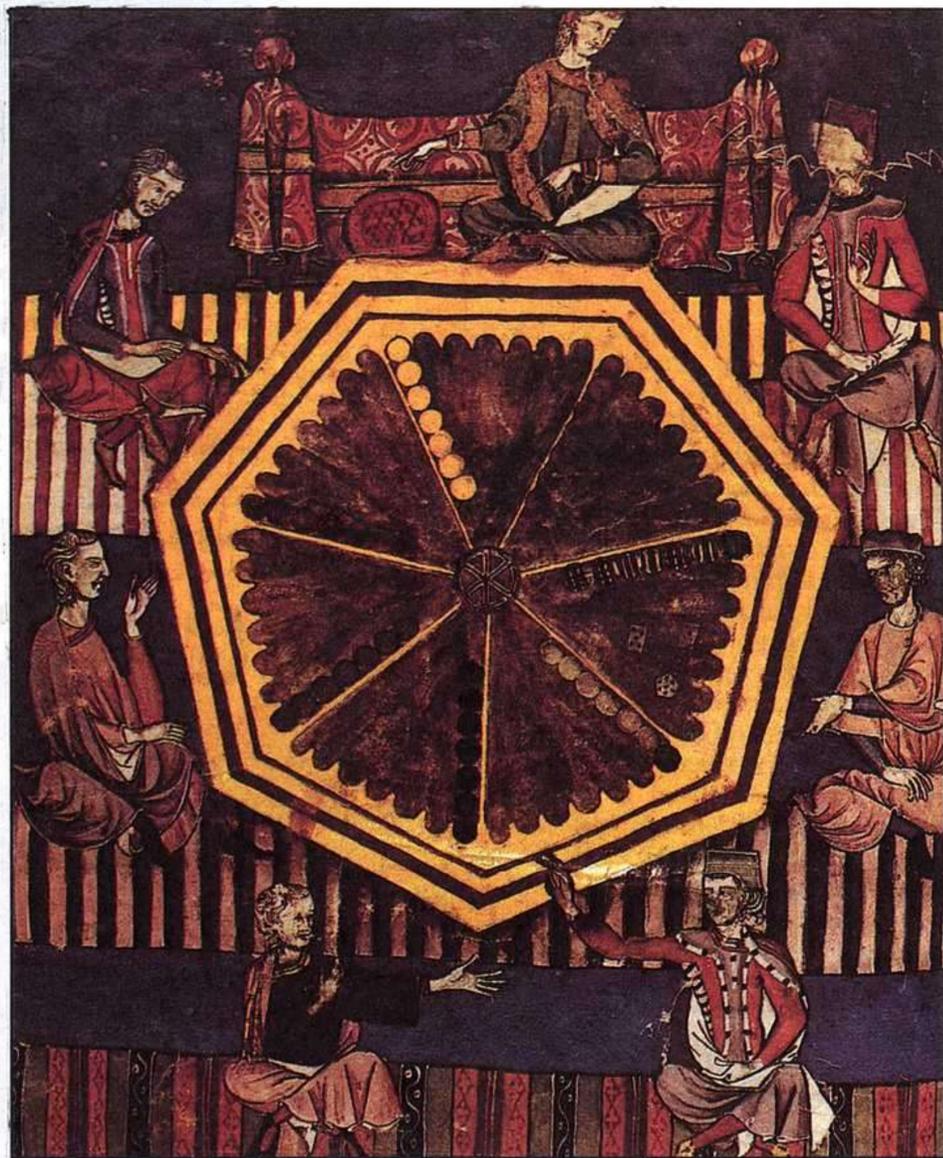
Juguetes para todos. Eso es lo que deberían traer los magos. Sin distinción de edad, raza, sexo, clase social o naturaleza. Los más alados de los seres, los más fantásticos, también deberían tener sus caballitos de cartón, sus pelotas, sus abalorios, sus disfraces para poder compartirlos, como parece insinuar este inefable cromó inglés.



1 CHARLES ROBINSON. WINTER. THE ILLUSTRATED LONDON NEWS, 1912.



2 GEORGES LEMOINE (1983). EL SOLDADITO DE PLOMO. ANAYA, 1984.



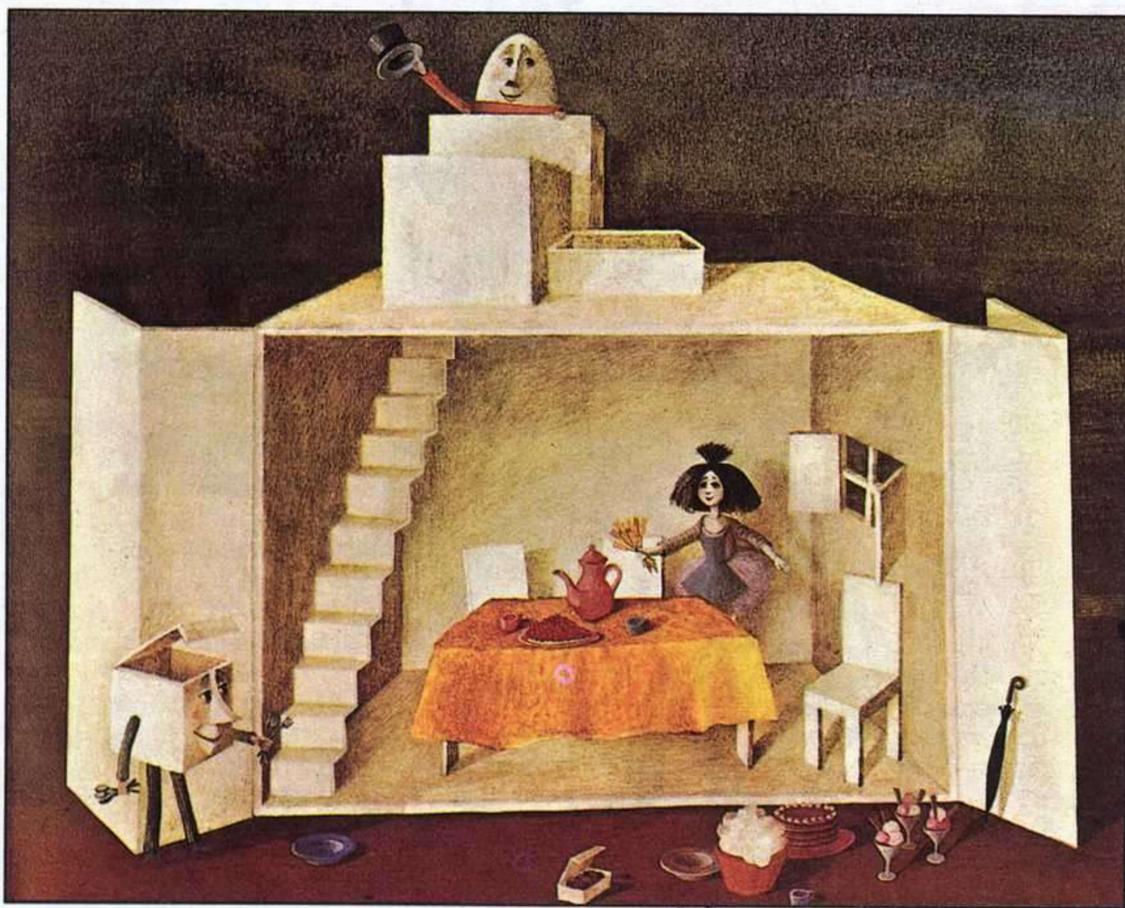
3 ESCUELA DE MINIATURISTAS DE SEVILLA. LIBRO DE LOS JUEGOS, 1283.

2

¿Juguetes de todo tipo? ¡Ay, la gran pregunta para los educadores! Un soldadito, un soldadito de plomo, cojo por más señas, fue el protagonista romántico de uno de los cuentos más clásicos de Andersen. Recreado admirablemente en las ilustraciones de uno de los más sensibles ilustradores actuales, Georges Lemoine, en su caja nueva, junto con otros juegos de mesa.

3

Juegos de mesa que ya aparecen ilustrados en una de las mayores joyas bibliográficas de nuestro país: el *Libro de los juegos* de Alfonso X, del siglo XIII. Juegos para grandes y chicos, para cortesanos y plebeyos, para días de lluvia y tardes calurosas, para asesinar al tedio y para establecer sutiles complicidades. Juegos de peones donde no faltan reyes.



5 BINETTE SCHROEDER (1969). ROSINA. LUMEN, 1971.



4 ROBERT INGPEN. THE IDLE BEAR. LOTHIAN BOOKS, 1986.



6 ANÓNIMO CATALÁN (S.XVIII). AUCA DELS JOCS D'INFANTS.



7 ANÓNIMO HOLANDÉS (S. XVII). ALELUYA CON JUEGOS.

4

Sin embargo, el juguete rey por excelencia sigue siendo ese delicioso, tierno, entrañable osito de peluche. Compañero paciente de tantas aventuras, ayuda segura frente a tanta pesadilla, protagonista convincente de tantas novelitas infantiles, al que quizá nadie como Robert Ingpen ha sabido envolverle en la más cálida de las atmósferas.

5

La casita de muñecas es otro de los grandes juguetes que en el mundo ha sido, y ha ocupado, por merecimientos propios, salas enteras en los mejores museos. Pocas, sin embargo, tan simples y a la vez acogedoras como esta casita en la que la muñeca Rosina invita a Humpty Dumpty y sus amigos.

6

Porque la simplicidad es la clave de todo juguete que se precie. Los simples juguetes de papel y cartón, los juguetes para armar y no para desarmar son los que, desde siempre, han tenido mejor aceptación entre el público infantil. De entre los más simples destaca la cometa, juguete y juego universal, tan ingenuo como este grabado popular.

7

Allá por los siglos XVII y XVIII fueron muy populares en toda Europa las aleluyas con juegos de niños. Estos grabados anónimos constituyen hoy, para todo especialista, una fuente de documentación muy grata que nos explica muchas cosas sobre la perennidad de los juegos sencillos. Contemplan, pues, esa aleluya flamenca y saquen sus conclusiones.

8

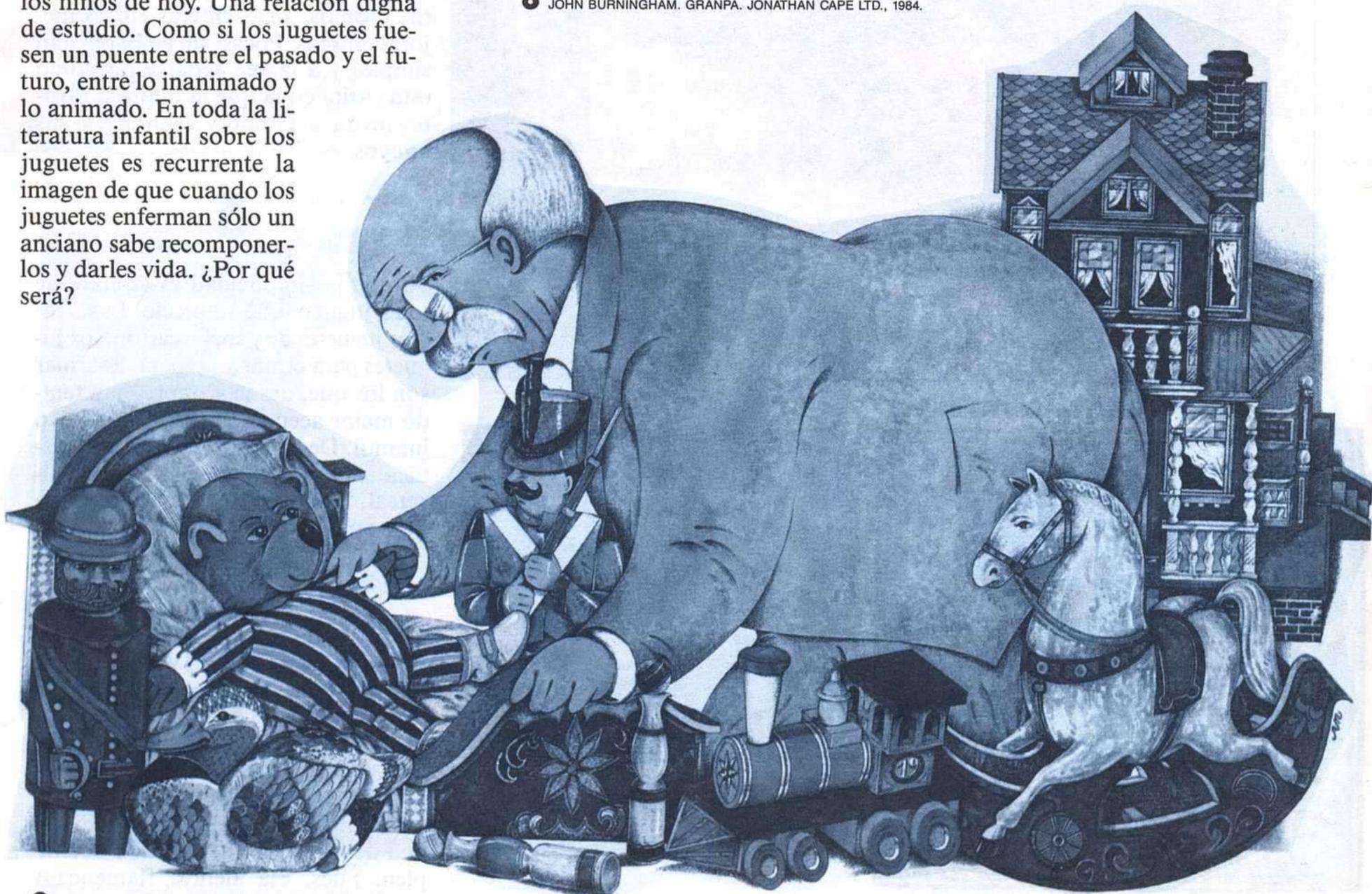
Pero un juguete nunca debe representarse solo. Casi nunca, en el mundo de las ilustraciones, veremos solos a los juguetes. Viven, en compañía de otros juguetes, en un hábitat incomparable que es el del cuarto de jugar. Porque un juguete no vive hasta que no es rescatado del almacén. Hasta que no hemos compartido con él y por él nuestros juegos. Y ningún compañero de juegos ha tenido tanto protagonismo en la literatura infantil como el abuelo.



8 JOHN BURNINGHAM. GRANPA. JONATHAN CAPE LTD., 1984.

9

Hay una extraña y fascinante relación entre los ancianos y los juguetes y también entre los juguetes antiguos y los niños de hoy. Una relación digna de estudio. Como si los juguetes fuesen un puente entre el pasado y el futuro, entre lo inanimado y lo animado. En toda la literatura infantil sobre los juguetes es recurrente la imagen de que cuando los juguetes enferman sólo un anciano sabe recomponerlos y darles vida. ¿Por qué será?



9 ROBERTO NANNICINI. THE TOY DOCTOR. MITCHELL BEAZLEY, 1987.